

INTIMIDAD Y COMUNICACIÓN
BASES FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS
PARA UN ENCUENTRO EN AUTENTICIDAD

Summary: This article offers some philosophical and theological bases for a new equilibrium between privacy and communication. In our liberal society, the predominant conception of privacy is based on the assumption that humans are isolated individuals, each pursuing his own self-interest, and so privacy is in permanent conflict with the right to information. Considering that everything is for sale, commercial media are boldly promoting an increasing exhibitionism and voyeurism, while virtual communication can also lead to new kinds of social isolation. In contrast with that individualism, Catholic theology sees the human person as "mago Dei" and so naturally inclined to altruistic selfgiving, even though in fact always in need of divine grace. Therefore, society does not have to be built on mutual suspicion, and the right to privacy is not at odds with the right to information. Defending privacy is the best way of promoting authentic and respectful communication.

El presente artículo analiza la relación existente entre la protección de la propia intimidad y la necesidad de comunicarse en autenticidad. El modo de establecer esa relación cambia según la concepción antropológica de que se parta. Cuando el hombre es considerado esencialmente egoísta e interesado, tal como afirma la ideología liberal, el derecho a la intimidad se reduce a una libertad negativa, que evita abusos, pero que no impulsa a salir de sí mismo para establecer relaciones respetuosas y auténticas. Consecuentemente, el derecho a la intimidad y el derecho a la información están en perenne conflicto.

La antropología cristiana, sin embargo, afirma que el hombre es *imago Dei*¹ y, por tanto, resalta su bondad, libertad y sociabilidad. El pecado ha dañado la naturaleza humana, pero no ha anulado su capacidad de altruismo, con la ayuda de la gracia. En esta perspectiva, la intimidad no se reduce al "derecho a ser dejado en paz", ni tampoco a simples barreras defensivas frente al fisgoneo de los demás "lobos" humanos. Sin negar la necesidad de protec-

¹ El hombre es imagen de la Imagen (2Cor 4,4; Col 1,15), hijo en el Hijo, participación de lo que Cristo es por naturaleza. Se trata de un concepto dinámico, que exige una continua transformación interior (2Cor 3,18). Cfr. COMMISSIONE TEOLÓGICA INTERNAZIONALE, *Comunione e servizio. La persona umana creata a immagine di Dio*, 23-07-2004, en *La Civiltà Cattolica* IV (2004) 254-286.